



Aplicación educativa de dos danzas tradicionales guatemaltecas

ANIBAL CHAJÓN



Durante varios años, el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos ha propuesto la aplicación de la cultura tradicional en el sistema educativo formal¹. El actual Currículum Nacional Base incorporó la sabiduría tradicional como forma de enriquecer y fortalecer el conocimiento en las nuevas generaciones y, en 2008, se logró realizar un aporte en este sentido con estudiantes de nivel primario y secundario en la aldea San Juan del Obispo, del municipio de La Antigua Guatemala, departamento de Sacatepéquez.

Para la realización de esta actividad, se contó con la participación de varios estudiantes de la localidad, de la Casa de la Cultura de San Juan del Obispo, a cargo de Mayarí de León; del grupo Valorarte; del Centro Cultural El Sitio y del Aporte para la Descentralización Cultural, ADESCA.

De manera que, durante varias semanas se logró que los participantes se involucraran en la realización de una danza tradicional, información sobre su importancia y se realizaron dos presentaciones. En la primera, los estudiantes se presentaron en el Centro Cultural El Sitio, ubicado en La Antigua Guatemala; en la segunda, lo hicieron en el atrio del templo de San Juan del Obispo. En resumen, la actitud de los estudiantes hacia las danzas tradicionales presentó una profunda transformación, desde una simple curiosidad hasta la valorización, con la apreciación de la importancia que tuvo para las generaciones precedentes. El proceso fue sencillo e implicó un acercamiento informativo sobre las danzas tradicionales del territorio guatemalteco, la selección por parte de los estudiantes de una danza para representar ante el público, ensayos y la presentación final.

A lo largo del período de los ensayos, que abarcó 12 semanas, en dos sesiones semanales, los participantes analizaron el contenido de la danza, su simbolismo y su importancia en la comunidad. Los grupos seleccionaron dos danzas: la de la Culebra y el baile de las Flores. La selección del baile de las Flores fue muy acertada, aunque sin conocimiento previo de las estudiantes, ya que es una danza tradicional de San Juan del Obispo, que se danzaba aún en 1949².



- 1 *Confróntese: Cifuentes, Magda: Aplicaciones educativas de la danza tradicional y popular: el caso de la danza tradicional de Toritos, en la escuela Julia Yágoras Fuentes, julio de 2001. Tesis de Grado, Escuela de Historia, Área de Antropología, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2002.*
- 2 *El Imparcial, 5 de marzo de 1949, página 12.*

Debido a que no existe documentación sobre los textos de la danza de la Culebra³, el autor de este reporte elaboró un argumento. Para el baile de las Flores se utilizó un texto recopilado con anterioridad por el CEFOL⁴. Los resultados fueron muy alentadores, pues los estudiantes lograron apreciar el significado de las danzas y realizar las presentaciones ante diversos públicos. Por lo que se sugiere una continua aplicación de este tipo de manifestaciones culturales en el ámbito educativo, con el objetivo de fortalecer la identidad de las jóvenes generaciones.

PARTICIPANTES

Danza de La Culebra

1. Javier José Chacón Santos
2. Carlos Alexander Chacón Ramírez
3. Luisa Daniela Hernández Chacón
4. Joseline Dayana Carías Alfaro
5. Silvia Aracely Aquino Méndez
6. Ana del Rosario Hernández Chacón
7. Luz María Machán Aquino

Danza de Las Flores

1. Yamani Carías Alfaro
2. Juana Dolores Pérez Elías
3. Yoselin Guisela González Rojas
4. Paula Edith Carías Alfaro
5. Irma Carolina Girón Díaz
6. Heidy Paola Díaz Díaz
7. María Dolores Coroy de León

Proyección folclórica Danza de la Culebra

Rezador:
El tiempo se acerca. El Sol ya sale por

la montaña sagrada. Ha llegado la temporada para sembrar. Empezaremos con nuestro trabajo para hacer fecunda la tierra, para lograr el grano amarillo, el grano sagrado, el grano de vida que es el maíz, en homenaje a su sacrificio. Desde los tiempos antiguos hemos bailado esta danza, para hacer propicio al Corazón del Cielo y la Tierra, para que la mensajera sagrada se eleve por las montañas y los árboles, llegue hasta el fondo de los barrancos y las profundidades y agrade al Corazón del Cielo y la Tierra. Cuando el Corazón del Cielo y la Tierra haya recibido con agrado las ofrendas y la visita de la mensajera, brotará su sonrisa en el cielo, manifestada en el rayo, el relámpago y el trueno, sus manifestaciones, y la lluvia, el producto de su trabajo y su amor por los seres humanos.

Rey:

Bien dices rezador. Es nuestra misión agradecer al Corazón del Cielo y la Tierra. Para eso fuimos creados por el Creador y la Formadora, las manifestaciones del Corazón del Cielo y la Tierra. Por eso recibimos el aliento de la vida, por eso nos encontramos en la tierra, para



3 *Confróntese: García, Carlos y Judith Armas: Atlas danzario de Guatemala. Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, USAC, Guatemala, 1996.*

4 *Déleon, Ofelia: El baile de las Flores. En: La Tradición Popular No. 26/27. Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1980, páginas 3-38; Juárez, Manuel: El baile de las Flores. En: Tradiciones de Guatemala, No. 5, Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1976, páginas 167-189; Lara, Celso: Los problemas del teatro popular guatemalteco y su aplicación en el sistema educativo nacional. En: Tradiciones de Guatemala, No. 59, Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2003, páginas 1-7.*

agradar al Corazón del Cielo y la Tierra. Es nuestro deber agradecerle y formar los surcos en el suelo, sembrar la semilla, cuidar los campos, proteger el bosque y los animales y darles el alimento a nuestros súbditos, nuestros hijos. Esa es mi misión, representar a mi pueblo ante el Corazón del Cielo y la Tierra, cumplir con mis obligaciones y rendir cuentas a mis antepasados. Si no lo hago bien, ellos me reprocharán y recibiré el castigo por no cumplir con mis obligaciones.

Rezador:

Entonces, rey, preparemos lo necesario para cumplir con el ritual. Para entregar a Corazón del Cielo y de la Tierra una ofrenda y enviar a la mensajera.

Rey:

La mensajera debe estar preparada. Es el animal que se mueve como el relámpago, que serpentea y cuya fuerza es como el rayo, ante el cual los gritos como truenos no son más que música a sus oídos. Ese animal es la culebra, la que baja hasta los barrancos más profundos, la que entra en las cuevas y los ríos, para visitar a los difuntos y antepasados, la que se eleva por las copas de los árboles para llevar la plegaria ante Corazón del Cielo y la Tierra. La que se comunica con las aves y les entrega la plegaria de los seres humanos.

Rey y Rezador:

Bien, tú padre, tú madre, tú hombre y tú mujer, prepárense para realizar los rituales que agradan al Corazón del Cielo y la Tierra, para lo que fuimos creados, para agradecer la semilla sagrada del maíz.

Padre:

Desde niño he sido enseñado. Desde

niño vi a mis mayores realizar el ritual. Desde joven aprendí su importancia y las ceremonias. Ahora que soy un adulto debo realizarlo adecuadamente, como me fue enseñado. Vamos Rezador y Rey, vamos a realizar el ritual. Que la mensajera lleve nuestra plegaria al Corazón del Cielo y la Tierra.

Madre:

Yo no debo danzar, pero debo preparar la comida especial para el ritual. Mi labor es muy importante. Debo tener listos los alimentos, los tamales, los recados. Debo organizar a las mujeres, debo preparar los utensilios. Soy reflejo de la Formadora, quien hizo la masa del maíz para hacernos a nosotros, los hombres y mujeres.

Hombre:

Yo debo danzar. Debo prepararme para la danza, la comunicación con los antepasados y con el Corazón del Cielo y la Tierra. Debo ayunar por varias semanas, hacer sacrificio. Prepararme para la danza y el ritual. Debo buscar las culebras que se usarán en la danza, extraerles el veneno. Debo preparar la bebida de la ceremonia y los trajes. No pueden ser trajes ordinarios, deben ser los trajes especiales que nos enseñaron a elaborar los ancianos, hace muchos años, desde los primeros tiempos. Debo buscar las máscaras, guardadas en lugares especiales de las casas, ponerlas junto a los trajes en el ritual, antes de usarlas en la danza. Debo ensayar con otros hombres para la danza, para agradar al Corazón del Cielo y la Tierra.

Rezador:

Cuando los hombres estén listos y las mujeres hayan preparado los alimentos, se realizará el primer ritual. Debo rezar frente

a los trajes y las máscaras. Debo preparar las ofrendas que se mostrarán a Corazón del Cielo y la Tierra, debo rezar varias horas, para que todo sea del agrado de Corazón del Cielo y Corazón de la Tierra, para que llueva, para que surja el maíz desde las entrañas de la tierra. Explícales, Rey, a los padres, madres, hombres y mujeres cómo surgió el maíz.

Rey:
El maíz surgió al principio de los tiempos. Su nombre era Uno Grano de Maíz. Verdaderamente era un ser portentoso, lleno de prodigios. Separó el Cielo de la Tierra, con la voluntad del Corazón del Cielo y la Tierra. Cuando logró separarlos, colocó tres piedras en el centro del Cielo para sostenerlo, como se colocan las tres piedras bajo el comal. Pero los señores de la muerte amenazaban destruir todo lo que surgió sobre la tierra. Entonces, Uno Grano de Maíz decidió bajar a los dominios de la muerte y retar a los señores al juego de pelota. Si ellos triunfaban, la muerte sería superada. Pero ellos hicieron trampa, engañaron a Uno Grano de Maíz y destrozaron su cuerpo.

Mujer:
¡Qué terrible! Cuánto habrá sufrido Uno Grano de Maíz.

Rey:
Sin embargo, Uno Grano de Maíz tenía dos hijos, dos héroes gemelos, Uno Flor y Jaguarcillo. Cuando crecieron, bajaron al lugar de los señores de la muerte y los retaron, otra vez, al juego de pelota. Pero los gemelos eran prodigiosos y estaban preparados. No fueron vencidos, sino que vencieron a los señores de la muerte. Recuperaron los restos de su padre y le

dieron nueva vida. Uno Grano de Maíz brotó de la tierra, renovado. Uno Flor subió al cielo y se convirtió en el Sol. Jaguarcillo, el compañero del Sol, subió al cielo y se convirtió en lo que ahora llaman planeta Venus.

Padre:
Por eso, cada vez que el sembrador desgrana la mazorca, recuerda el sacrificio que hizo Uno Grano de Maíz para darnos vida. Y sus hijos, el Sol y Venus, dan nueva vida a cada grano y lo convierten en una planta completa, con nuevas mazorcas. Porque Uno Grano de Maíz venció a la muerte y nos da la vida a todos.

Rezador:
Ha llegado el momento. Debemos danzar, los rituales han terminado. Prepárate mensajera, culebra, porque debes visitar el lugar de los difuntos, los que han bajado al lugar de los muertos para volver a la vida con Uno Grano de Maíz. Debes bajar a las raíces de los árboles, a los barrancos, a las cuevas, a los lagos, donde se comunican los antepasados con los vivos. También debes subir a las montañas, a las copas de los árboles, para enviar la plegaria y los honores que los seres humanos dan a Corazón del Cielo y la Tierra.

Culebra:
Preparada estoy. Subiré y daré tu homenaje al Corazón del Cielo y la Tierra. Le diré a sus mensajeros que la ofrenda es buena, que los rituales se han realizado en forma correcta, que han respetado a los animales y al bosque, a los ríos y los lagos, a las cuevas y los árboles, que merecen la lluvia y que germine el grano de maíz en la próxima temporada.

Árbol:

Sube por mí bendita mensajera. Los seres humanos me han respetado. Solamente han cortado algunas ramas para hacer sus casas y sus comidas. Han sembrado nuevos árboles, han respetado las plantas, las orquídeas, las colas de quetzal. Han cuidado mis raíces, que protegen el suelo y evitan la destrucción de la tierra. Han cuidado a los venados, armadillos, serpientes y todos los animales del bosque, respetándolos y cazando solamente cuando tenían verdadera necesidad de alimento y a los machos adultos, nunca a las hembras que estaban criando ni a las crías. Baja por mis raíces hasta el lugar de los antepasados y sube por mis ramas donde encontrarás a los mensajeros del Corazón del Cielo y la Tierra.

Culebra:

Gracias generoso árbol, lleno de años y de ramas, protector de otras plantas y cobijo de los animales. Gracias, árbol amado por Corazón del Cielo y la Tierra, que unes con tu altura y tus raíces al Cielo y la Tierra. He bajado por tus raíces y les he dicho a los antepasados de los seres humanos que sus hijos se han portado bien, que han cuidado el bosque, la tierra, el aire, las aguas. Ahora debo subir por tus ramas para encontrar al mensajero del Corazón del Cielo y la Tierra, quien llevará las plegarias de los hombres hasta su sagrado oído.

Colibrí:

Me envía el Corazón del Cielo y la Tierra. Quiere saber si el ritual se ha realizado correctamente, si los seres humanos han cuidado la creación: los bosques, los árboles, las plantas, los animales, las

mariposas, los ríos, los lagos, las cuevas, el suelo. Si han cometido abusos contra la naturaleza o contra ellos mismos. Si han maltratado a sus hijos o esposas, si han enseñado el respeto que los niños deben a los adultos y se han respetado a los ancianos, si han reverenciado a los antepasados, haciéndose honorables cada día más.

Serpiente:

Sí, grácil colibrí. El ritual se ha realizado correctamente y los seres humanos de esta aldea se han comportado correctamente. Han cuidado la naturaleza y se han cuidado entre ellos mismos.

Colibrí:

El otro mensajero vendrá para que le entregues la plegaria.

Quetzal:

Corazón del Cielo y la Tierra me ha enviado para que entregues la plegaria de los seres humanos de esta aldea. Te escucho y transmitiré tu mensaje palabra por palabra.

Culebra:

Los seres humanos de esta aldea te han agradado en cuanto les ha sido posible, por ello te piden que te manifiestes como la lluvia, abundante y adecuada, para que alimentes los ríos y pozos, para que brote la semilla del maíz y los seres humanos tengan el fruto de su trabajo y te sigan alabando.

Quetzal:

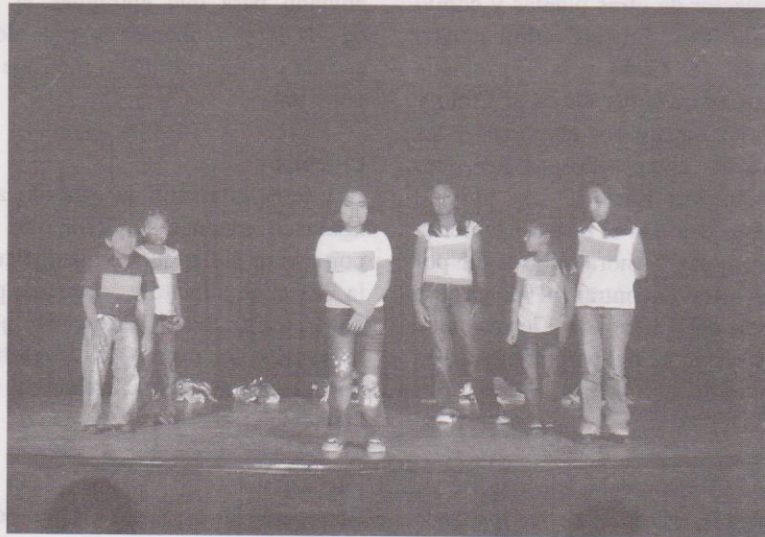
Entregaré el mensaje. Que continúen respetando el regalo de Corazón del Cielo y la Tierra y la lluvia será generosa. Pero si dañan los bosques, ríos y lagos, pronto

conocerán la furia de Corazón del Cielo y la Tierra, que no olviden que el rayo es como tú, serpenteante y así como tú eres la mensajera de los seres humanos, el rayo

es el mensajero de Corazón del Cielo y la Tierra. Diles que dancen y recuerden siempre a quién deben el maravilloso grano de maíz y toda su felicidad.



1. El grupo de estudiantes que seleccionó la danza de la Culebra.



2. Los estudiantes durante la presentación en el Centro Cultural El Sitio, 2 de noviembre de 2008.



3. Presentación en el atrio del templo de San Juan del Obispo, La Antigua Guatemala, 22 de noviembre de 2008.



4. Las jóvenes que seleccionaron el baile de las Flores.



5. Presentación del baile de las Flores en el Centro Cultural El Sitio, 2 de noviembre de 2008.



6. Interpretación de las estudiantes en el atrio del templo de San Juan del Obispo, 22 de noviembre de 2008.